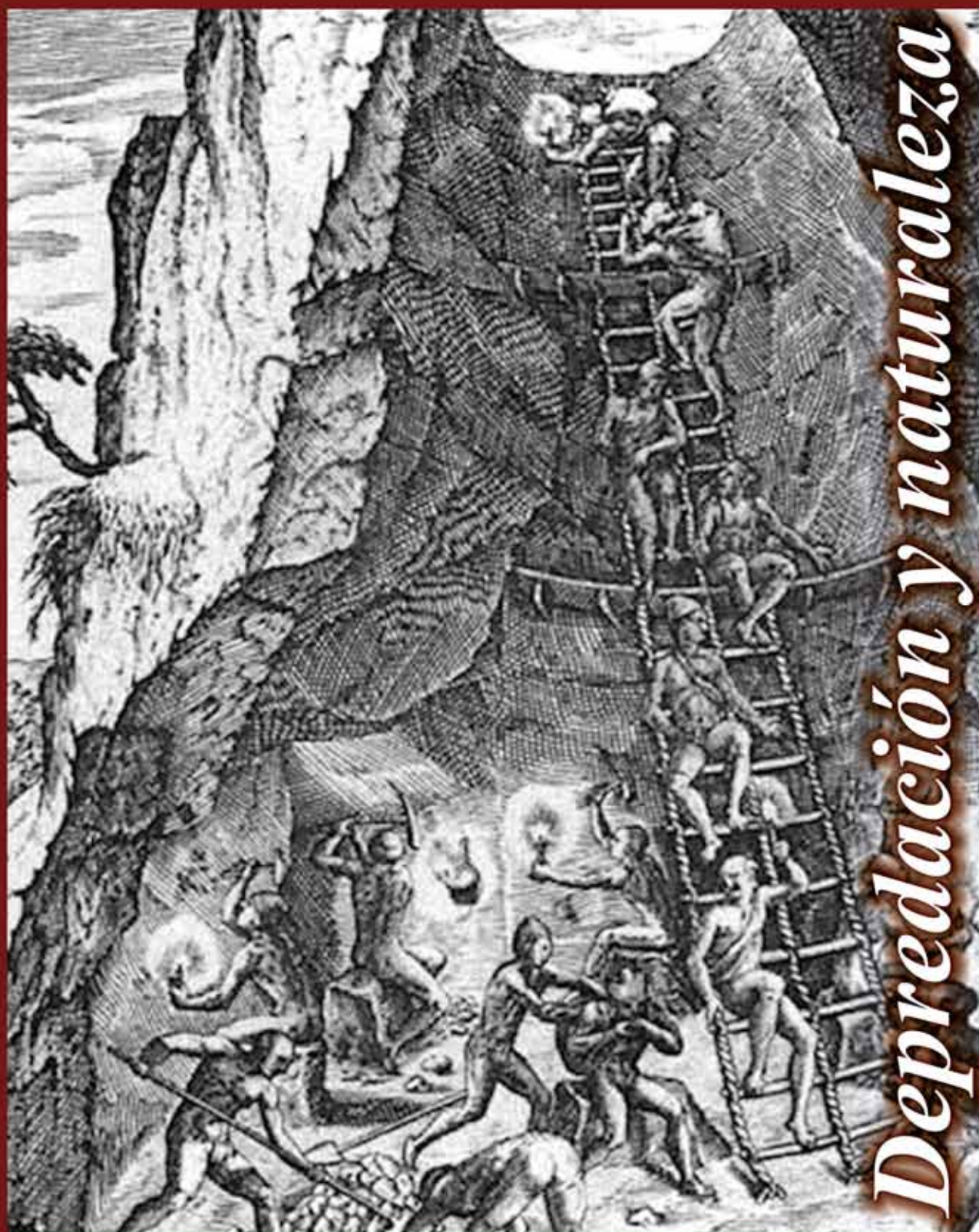


REVISTA LATINOAMERICANA
PACARINA
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Salta, Abril 2013 - N° 4

Edición impresa ISSN 1853-2136 / Edición electrónica ISSN 1853-7391



Depredación y naturaleza

Hegemonías y resistencias

REVISTA LATINOAMERICANA
PACARINA
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

*Depredación de la naturaleza.
Hegemonías y resistencias.*

Abril 2013
Salta – Argentina

Directora/Editora

Adriana Zaffaroni. Directora del Centro de Investigación de Lenguas, Educación y Culturas Indígenas (CILECI). Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta (UNSa). Argentina.

Secretaría Ejecutiva

Gerardo Choque

Centro de Investigación de Lenguas, Educación y Culturas Indígenas. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta. Argentina.

Consejo Académico

Magdalena Barón Azúero. Universidad de Los Andes. Bogotá. Colombia.

Henrique Barros. Universidade Federal Rural de Pernambuco. Brasil.

Karina Bidaseca. Universidad de Buenos Aires. Conicet. Argentina.

Alejandro Bustos Cortés. Universidad de Antofagasta. Chile.

Humberto Cubides Cipagauta. Universidad Central de Bogotá. Colciencias. Colombia.

Mariana Chaves. Universidad Nacional de la Plata. Conicet. Argentina.

Roberto Donoso. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

Jorge Huergo. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Emilio Fernández Canque. Universidad de Tarapacá. Chile.

Javier Lajo Lazo. Universidad Global. Cusco. Perú.

Luis Maldonado Ruiz. Escuela de Gobierno y Políticas Públicas para las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador.

Marta Ontiveros. Sede Regional Tartagal. Universidad Nacional de Salta. Argentina.

Alicia Itatí Palermo. Universidad Nacional de Luján. Asociación Argentina de Sociología. Argentina.

Zulma Palermo. Universidad Nacional de Salta. Argentina.

Pedro Rivas. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

María Luisa Rubinelli. Universidad Nacional de Jujuy. Argentina.

Lucas Rubinich. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

María Teresa Sirvent. Universidad de Buenos Aires. Conicet. Argentina.

Marcelo Valko. Universidad Popular de Madres Plaza de Mayo. Argentina.

Consejo de Arbitraje

Margarita Barnettson. Universidad Nacional de Salta. Argentina.

María José Bournissent. Universidad Nacional del Litoral. Argentina.

Ramón Cabaña. Sede Tartagal. Universidad Nacional de Salta. Argentina.

Silvia Cerda Aguirre. Universidad de Tarapacá. Arica. Chile.

Analía Lomberg. Sede Regional Resistencia. Universidad Tecnológica Nacional. Argentina.

Ximena Medinaceli. Universidad Mayor de San Andrés. Bolivia.

Analía Otero. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Conicet. Argentina.

Nora Paredes. Universidad Nacional de Luján. Argentina.

Zulma Pirini. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.

Eliás Pizarro Pizarro. Universidad de Tarapacá. Arica. Chile.

Roberto Portugal. Universidad Global. Cusco. Perú.

José Tassat. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Argentina.

Roberto Storey Meza. Universidad de Tarapacá. Arica. Chile.

Coordinación operativa

Claudio E. Guantay Lagoria. CILECI. UNSa. Argentina.

Lucas Rodríguez. CILECI. UNSa. Argentina.

Traducción de textos

Marcela Villanueva. Cátedra de Idioma Moderno Portugués.

Facultad de Humanidades. UNSa. Argentina.

Corrector de textos

Lic. Fabiana López | Lic. Celeste Juárez | Claudio Guantay

Lagoria | Lucas Rodríguez. CILECI. UNSa. Argentina.

Diseño y diagramación

Sergio Álvarez

Producción digital

Soledad Caminos | Sebastián Choque.

Fundación Rescoldo. Argentina.

Financiamiento

Fundación Rescoldo.

www.rescoldo.org

Canje y Suscripción

Fundación Rescoldo.

Ciudad de Salta: San Juan N° 1218. CP. 4400 - Argentina.

Tel: 0054 (387) 4228282

Cel: 0054 (0387) 154041584

Cel: 0054 (0387) 155121452

Impresión

Talleres Gráficos de Editorial Milor.

Mendoza 1221.

Salta - Argentina.

Edición impresa y digital:

EDITORIAL FUNDACIÓN RESCOLDO

Revista Latinoamericana PACARINA de Ciencias Sociales y Humanidades N° 4

Depredación y naturaleza. Hegemonías y resistencias.

Edición impresa ISSN 1853-2136

Edición electrónica ISSN 1853-7391

La Revista Latinoamericana PACARINA es un Proyecto Editorial que se propone difundir producciones intelectuales referidas a posturas críticas de las matrices de pensamiento que circulan en las Ciencias Sociales y Humanas, vinculadas a Prácticas Sociales e Interculturalidad, Construcción de Otredades y Modernidad/Colonialidad.

Actualmente la Revista forma parte del Directorio del Sistema de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex), la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura; la Red de Revistas de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina (ARECIA).

Distribución gratuita de ejemplares:

La Red Latinoamericana PA.C.AR.IN.A “Parlamento Cultural Articulador de Investigadores de la Andinia”, edita semestralmente su proyecto editorial en formato impreso y digital, con donaciones a centros documentales de Universidades Latinoamericanas a la cual pertenecen las y los miembros de la Red. Asimismo se entrega un ejemplar impreso a autores de los artículos y colaboradores de cada edición.

Solicitud de intercambio:

La institución académica interesada en adquirir los números editados puede comunicarse a través de nuestro correo electrónico para efectuar el canje de las publicaciones.

Números publicados:

RLPCSyH N° 3: Carnaval: tras las máscaras “Otras” de la resistencia. Abril de 2012

RLPCsyH N° 2: Mujeres, la otra mitad. Subalternas, invisibles e inaudibles. Octubre de 2011.

RLPCsyH N° 1: Educación e Interculturalidad. Marzo de 2011.

RLPCsyH N° 0: Jóvenes entre la globalización y las fronteras. Septiembre de 2010.

Fotografía de tapa y contratapa:

Tapa: Fragmento de la obra “*Las minas de Potosí*”, grabado de Theodore de Bry. En: Girolamo Benzoni, *Historia Americae Sive Novi Orbis*, pars sexta de 1596.

Contratapa: Composición realizada con fragmentos de las siguientes obras:

“*Solís y el Río de la Plata*”, mural de Rodolfo Campodónico.

“*The Diablo de la Margarita*”, ilustración de Revista SUDESTADA, Cultura, política y actualidad. Año 10, n° 98, mayo 2011. Pag.31

“*Manifestación*” (1934), pintura de Antonio Berni.

Derechos reservados. Queda autorizada la copia parcial o total de algún/os de los artículo/s publicados en la revista solicitándolo por correo electrónico a las direcciones:

revistalatinamericanapacarina@gmail.com – noticiasredpacarina@gmail.com

Los contenidos vertidos en los artículos publicados son de responsabilidad de el/la/los/las autor/es/as. Los mismos no pueden ser reproducidos total o parcialmente con fines comerciales. Su utilización con fines educativos debe prever la cita de la fuente correspondiente.

ÍNDICE

Editorial	7
ARTÍCULOS DE REFLEXIÓN TEÓRICA	15
Argentina: Un nuevo enclave para las Corporaciones Transnacionales	17
Argentina: um novo destino para as corporações transnacionais <i>Carlos Héctor Morello</i>	
Geología crítica del colonialismo. O las bases mineras del capital	36
Geología crítica do colonialismo. Ou as bases mineiras do capital <i>Horacio Machado Araújo</i>	
La mudanza epistemológica en las Ciencias Jurídicas. La regulación de la propiedad, el medio ambiente y los derechos de los Pueblos Indígenas	58
A mudança epistemológica nas ciências jurídicas. A regulação das propriedades, do meio ambiente e dos direitos dos povos indígenas <i>María José Bournissent / Carlos Raúl Sureda</i>	
ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN	73
Terratenientes de ley: hectáreas, especímenes y cráneos	75
Terratenientes de lei: espécimens e crâneos <i>Marcelo Valko</i>	
La expansión del extractivismo y los conflictos socioambientales en torno a la megaminería a cielo abierto en Argentina	89
A expansão do extrativismo e os conflitos socioambientais em torno à megamineração em céu aberto na Argentina <i>Marian Sola Álvarez y Lorena Bottaro</i>	
Los múltiples sentidos del NO	100
Os múltiplos sentidos do NãO <i>Lucrecia Soledad Wagner</i>	
Tierra, sociedad y globalización. Educación y conocimiento	120
Terra, sociedade e globalização. Educação e conhecimento <i>Pablo Fajardo Montaña</i>	
“Desde entonces no le tengo miedo ni al gobierno”. Una propuesta de análisis de los procesos de cambio que derivan de la oposición a una presa	136
“A partir daí não tenho medo nem ao governo”. Uma proposta de análise dos processos de mudança que derivam da oposição a uma represa <i>Alice Poma</i>	

Las venas siguen abiertas	154
As veias seguem abertas	
<i>César Daniel Avalos</i>	
AVANCES DE INFORMES DE TESIS	165
¿Militancia versus activismo? Prácticas de participación política de las agrupaciones estudiantiles en la Universidad Nacional de Salta	167
Militância versus ativismo? Práticas de participação política dos grupos estudantis na Universidade Nacional de Salta	
<i>María Celeste Juárez</i>	
Transición femenina indígena Kamëntsá: Tradición y modernidad	182
Transição feminina indígena Kamëntsá: tradição e modernidade	
<i>Loly Nereida Juanjibioy Muchachasoy</i>	
EVENTOS	203
V Simposio Latinoamericano de Ciencias Sociales y Humanidades	205
<i>“Territorios culturales del Tucma”</i>	
MARCO NORMATIVO	209

¿Militancia versus activismo? Prácticas de participación política de las agrupaciones estudiantiles en la Universidad Nacional de Salta

*Militância versus ativismo? Práticas de
participação política dos grupos estudantis
na Universidade Nacional de Salta*

María Celeste Juárez*

RESUMEN

El artículo comunica los avances de investigación a través de las primeras categorías emergentes de una investigación de corte cualitativo, preocupada por apreciar los sentidos de la participación política en jóvenes que integran agrupaciones estudiantiles en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, Argentina.

Las categorías cualitativas que se describen fueron elaboradas siguiendo las pautas del Método de Comparación Constante. La evidencia empírica se ha reunido a través de entrevistas cualitativas en profundidad, grupos focales y entrevistas flash.

Se recuperan los aportes de las investigaciones acerca de juventudes y participación política, al tiempo que se discuten los tér-

minos de despolitización/repolitización de la juventud en el tono de época actual, atravesado por la emergencia de revolturas culturales (Huergo, 2004). Se asume que la juventud es una construcción socio-histórica que se nutre de las matrices culturales de un grupo humano (Zaffaroni, 2008).

Los primeros hallazgos de la investigación dan cuenta de tres estilos de participación política en las agrupaciones. El primero de ellos ligado a la militancia política anclada al territorio. El segundo estilo se enmarcaría dentro del activismo universitario reformista que reivindica el movimiento estudiantil en defensa de los postulados de la reforma universitario de 1918, estilo éste señalado como una militancia light. El tercer estilo nos habla de una participación política rentada, que reserva para el joven las características de una condición de empleado. Se distinguen estos formatos de participación política de acuerdo al arco ideológico en el que se inscriben las agrupaciones que integran los jóvenes.

Palabras clave: juventudes, participación política, militancia, activismo político.

* Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Salta. Docente de la Cátedra Seminario de Metodología de la Investigación y Tesis, en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Salta. Integrante del CILECI (Centro de Investigación de Lenguas, Educación y Culturas Indígenas). Becaria CONICET. Doctoranda en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Miembro pleno de la Red Latinoamericana PA.C.AR.IN.A. (Parlamento Cultural Articulador de Investigadores de la Andinia). Correo electrónico: celestedemorillo@gmail.com

RESUMO

O artigo relata os avanços das pesquisas através das primeiras categorias emergentes a partir de uma pesquisa qualitativa, preocupada com a avaliação dos sentidos da participação política da juventude em grupos de estudantes que compõem a Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Nacional de Salta, Argentina.

As categorias qualitativas descritas foram desenvolvidas ao longo das linhas de método de comparação constante. A evidência empírica foi obtida através de entrevistas qualitativas, grupos de foco e flash entrevistas.

Recuperar as contribuições da pesquisa sobre juventude e participação política, ao discutir os termos de despolitização / re-politização da juventude no tom era atual, atravessada pelo surgimento de revolturas culturais (Hurgo, 2004). Supõe-se que a juventude é uma construção social e histórica que remete às nuances culturais de um grupo humano (Zaffaroni, 2008).

Os primeiros resultados da investigação realizar três estilos de participação política no grupo. O primeiro ligado ao ativismo político ancorado no território. O segundo estilo enquadra-se no ativismo reformista que afirma que o movimento estudantil universitário em defesa dos princípios da reforma da Universidade de 1918, apontou como um estilo de militância luz. O terceiro estilo fala de uma participação alugado política, que reserva para as características de um estado jovem empregado. Podemos distinguir estas formas de participação política, sob a inscrição arco ideológico em grupos que integram a juventude.

Palavras-chave: jovens, participação política, militancia, ativismo político.

INTRODUCCIÓN

El escenario contemporáneo es descrito como desorden cultural (Barbero, 1997) o como revolturas culturales (Hurgo, 2004), ambas denominaciones coinciden en señalar las mutaciones que sufren las sociedades latinoamericanas y la argentina en particular. Este escenario genera nuevas configuraciones sociales que, a su vez, se constituyen en torno de nuevas subjetividades. La pérdida de los grandes relatos, la caída estrepitosa del Estado como actor garante de derechos y obligaciones y la influencia de los medios de comunicación masiva generan lo que muchos autores denominan como “des-institucionalización de las sociedades”, lo que se expresó en nuestro país en distintos niveles o dimensiones: a) en las instituciones de representación política y de formación de sujetos sociales; b) en la articulación entre imaginarios de ascenso y movilidad social y las condiciones materiales de vida (múltiples pobreza producidas por los sucesivos ajustes estructurales); y c) en los contratos sociales y en la emergencia de lazos sociales más débiles, precarios y de referencia más limitada (Hurgo, J. 2004). En este marco, en los variados repertorios culturales de la protesta social -articulados con novedosas formas de visibilidad pública- se van constituyendo nuevos modos de subjetividad política

Las ideas fuerza de los padres de nuestros jóvenes, tales como el compromiso político, la militancia, los grandes referentes a nivel intelectual y político pierden trascendencia en esta nueva etapa. En esta sociedad signada por la desvalorización de las instituciones los jóvenes se agrupan y reconocen en “la expansividad del territorio de lo social y del campo de relaciones más allá de lo estrictamente político estatal” (Arditti, 2005).

Dicho esto, el artículo comunica los primeros hallazgos de una investigación en curso preocupada por apreciar las constelaciones de

sentidos en torno de la participación política en jóvenes integrantes de agrupaciones políticas en la Universidad Nacional de Salta¹. En esta ocasión se tomarán los primeros hallazgos de la investigación resaltando los significados de la militancia y el activismo en la Facultad de Humanidades de la misma universidad.

Se parte de considerar a la juventud como una construcción social, que es también histórica y cultural. Con ello se señala que la juventud es una condición social que va más allá del límite etario. Vista de este modo, la juventud sería una categoría de origen socio-histórico que se articula social y culturalmente en función de la edad (como crédito energético y moratoria vital) pero también con la generación a la que se pertenece, en tanto memoria social incorporada, con la clase social ó el sector social de origen -como moratoria social y período de retardo-, con el género -según los mandatos históricos y culturales que pesan sobre el varón o la mujer- y con la ubicación en la familia (Zaffaroni, A. 2008: 20).

En atención a lo anteriormente señalado, la categoría juventud dado su origen social huye de los universales teóricos cuya pretensión de verdad se muestran poco fértiles para analizar las diferentes formas de ser joven. De este modo, numerosos son los investigadores que desde una perspectiva situada promueven el uso del término *juventudes*, señalando con ello un posicionamiento epistemológico y teórico preocupado por apreciar sus representaciones sociales y la construcción de los imaginarios juveniles, presentes en diferentes procesos de construcción de lo social y de transformación de la realidad. Apoyando esta iniciativa, Reguillo Cruz señala que “los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación confi-

guran campos de acción diferenciados y desiguales” (2000: 9).

EL TONO DE ÉPOCA: JUVENTUDES Y POLÍTICA

“El fin de una forma de pensar y hacer política no significa la muerte de la política. Su renovación pasa por una redefinición de los mapas con los cuales interpretamos la realidad”
(Lechner, 2002)

Buena parte de las investigaciones generadas en las últimas tres décadas en Latinoamérica describen a las juventudes en relación a la política desde apelativos tales como despolitización o apoliticidad². Algunos han aludido a los noventa como el escenario de la “*juventud distraída*” (Kriger, 2012: 4), indicando con ello el ausentamiento generalizado de los jóvenes en la vida social. Algunas de aquellas investigaciones dan cuenta de que los jóvenes de los noventa han abandonado la red pública para circunscribir sus preocupaciones en el plano individual, abandonando el vínculo con la política y con lo social³.

Los noventa, en el plano continental, fueron caracterizados como los años del desencanto: “desencantamiento que se refiere al desmoronamiento de las representaciones simbólicas que sustentaban la democracia y que luego de las genocidas dictaduras en el continente hacían esperable para muchas generaciones una expectativa de plena participación ciudadana en el régimen democrático. Ante sus promesas rotas, el desencanto es mayor. Con ello la densidad simbólica de la democracia se debilita” (Lechner, 2002: 33).

² Una de las obras donde se refleja esta periodización de los estudios de juventudes y política es la de Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro (2010).

³ Parte de esas investigaciones se encuentran reseñadas en la obra de Chaves, M. (2007). Para estudios anteriores al 2000 puede leerse también a Braslavsky, C. (1986); Zaffaroni, A. (1999, 2008); Balarini, S. (2000); Lechner, N. (2002); Reguillo Cruz, R. (2000); Escobar, M. (2003).

¹ La misma forma parte de mi Beca Conicet I y de mi tesis del Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA.

En este contexto, las subjetividades juveniles construidas en torno de la política ya no portan los rasgos de la generación previa nacida en el seno del Estado de Bienestar y movida por la pasión política de los primeros movimientos estudiantiles masivos. A diferencia de aquella, la de los jóvenes de los noventa, decisores del 2000 se caracterizó por la apatía y el rechazo de la política (Zaffaroni, 1999; Sidicaro, Tenti Fanfani, 1998).

Las figuras del desencanto social con la política y sus instituciones tradicionales (principalmente los partidos políticos y los sindicatos) cobran su forma más cruda hacia fines del 2001 con el estallido social de los piquetes, los fogonazos y los cacerolazos. La Argentina del 2001 es el escenario donde confluyen el incremento de los niveles de desocupación, el deterioro de las condiciones de vida, la creciente pérdida de credibilidad de los representantes elegidos mediante los mecanismos democráticos, y los altos niveles de corrupción. Esto desembocaría en una profunda crisis que será plasmada discursivamente en la frase “que se vayan todos, que no quede ni uno solo” y cobra las vidas de jóvenes militantes en las tristes jornadas de diciembre del mismo año. En este marco, en los variados repertorios culturales de la protesta social -articulados con novedosas formas de visibilidad pública- se van constituyendo nuevos modos de subjetividad política.

Los sectores más afectados en los '90 fueron los sectores medios que pueden ser caracterizados como *ganadores y perdedores* (Svampa, 2003) desterrando de este modo la representación de una clase media fuerte y homogénea, como así también las ideas de progreso y ascenso social. Surgen en este contexto nuevos actores sociales desplazados de sus posiciones anteriores tales como el piquetero, el fogonero, el cacerolero (Svampa, 2005). Esta situación es denominada por Svampa (2005) como la sociedad excluyente, ya que “El nuevo orden impuso un modelo de “mo-

dernización excluyente”, como tempranamente lo denominaron Barbeito y Lovuolo (1992), impulsando la dualización de la economía y de la sociedad. Así durante la década de los '90, mientras la Población Económicamente Activa (PEA) creció un 28%, el desempleo creció 156,3% y el subempleo el 115,4%. La pauta general fue el incremento de la productividad, con escasa generación de empleo y deterioro creciente de las relaciones laborales” (Svampa, 2005: 34).

A más de diez años del estallido social del 2001, el escenario nacional contemporáneo marca la emergencia de estudios sobre juventudes que señalan como hallazgos la reinstalación de la política en el imaginario y las prácticas de participación e involucramiento de los jóvenes⁴. En tal sentido, Saintout (2010) señala: “No puede decirse que contemporáneamente todos los jóvenes como generación se vuelcan a la política, pero sí se observa en algunas investigaciones es que “...estamos en un marco histórico y político -diferente al anterior- en el que lenta y gradualmente parece “recuperarse” la política como una opción posible de intervención sobre el mundo, como vía de resolución de los conflictos. Básicamente la política vuelve a ser una posibilidad para los jóvenes (y claramente no solamente para ellos), algo fuertemente obturado en años anteriores...” (Saintout, 2010: 5).

En este panorama nos resulta sugerente la apuesta de Kriger respecto de la necesidad de “relativizar los términos de la despolitización de antes y de la politización de hoy” (Kriger, 2012: 6). En sí misma esa llamada des-

⁴ Saintout (2010); y Vázquez y Vommaro (2008) plantean que desde la asunción como presidente de Néstor Kirchner (2003-2007), se observa una paulatina pero fuerte reactivación del protagonismo juvenil que, a diferencia de la década anterior, se produce en gran medida a través de las vías tradicionales de implicación pública y política. Además, sostienen que, sin desconocer el carácter movimientista que ha tenido históricamente el peronismo -lo cual parece alejarlo bastante de la idea más convencional a partir de la cual se define un partido político-, la gestión del ex presidente y la actual de Cristina Fernández de Kirchner, podrían expresar una suerte de retorno a las vías de la política institucional

politización juvenil propia de los jóvenes de los noventa encierra un posicionamiento ante la realidad con altas dosis de politicidad, en el sentido que lo plantea el chileno Lechner (2002). En ese mismo sentido, es posible retomar esta aparente politización de hoy desde las constelaciones de sentido construidas por los jóvenes en sus lugares, en sus políticas de lugar⁵ como lo plantea Alvarado (2008).

Una mirada sensible respecto de las configuraciones actuales en las que se teje la relación entre juventudes y políticas nos permitirá comprender el tono de época entre la juventud, la creación de problemas comunes a partir de los cuales se producen diferentes (aunque semejantes formas de involucramiento) y las experiencias de subjetivación política. Por ello “la emergencia de manifestaciones novedosas en términos de participación política de los jóvenes y de las jóvenes (...) lejos de poder explicarse únicamente como efecto de su condición de “juventud”, dan cuenta de un aire de época que se hace cuerpo en esta generación, mostrando los límites del tipo de implicación pública y política, tal como éstas se habían delineado en la etapa de retorno a la democracia” (Vázquez y Vommaro: 2008: 93).

Entre los atributos bajo los cuales se configura la relación entre juventudes y participación política en el continente y en algunas regiones del país, se ha encontrado en algunas investigaciones un conjunto de propiedades que permiten apreciar las formas cómo las juventudes y la política han ido reacomodando sus vínculos en los últimos años en el continente, remontando los efectos que desde el retorno a la democracia alejaron paulatinamente a los colectivos juveniles del ámbito de lo político. En primera instancia, numerosos son los

estudios nacionales que señalan que -para una vasta proporción de jóvenes- los espacios tradicionales de socialización política como los partidos, los gremios, los movimientos organizados e inclusive las instituciones educativas representan ámbitos vedados de protagonismo juvenil, convirtiéndose éstos en vías de clausura para la participación⁶.

En los años noventa el descreimiento de tales espacios hizo que las formas de relación entre juventudes y política se diera en canales alternativos como agrupaciones vecinales, colectivos artísticos y culturales, clubes deportivos, organizaciones sin fines de lucro, ONG's. Inicialmente estas instancias de participación juvenil irrumpen en el espacio público a través de prácticas asistemáticas, fragmentarias, donde el territorio de lo simbólico ocupa un lugar fundamental. En este marco, la conformación de subjetividades alternativas nace al calor del rechazo hacia las formas clásicas de hacer política, hacia las formas delegativas y representativas de la política. Es el caso de los colectivos que aparecen como autónomos e independientes que luego recibirán el apelativo de movimientos autónomos. En los jóvenes que los integran se observa una búsqueda de formas de funcionamiento asamblearias, apoyados en la horizontalidad, el diálogo, la reflexión sobre la política desde los ejes del territorio y la vida cotidiana (Bonvillani, et al: 2010). En este sentido, la participación política comienza a cobrar vida en los barrios urbanos, donde la actividad social y política transcurre “sin mediación institucional alguna, lo que marca la emergencia de un tipo novedoso de militancia que es externa [fundamentalmente] en términos de origen social” (Grimson: 2003, 81)⁷.

El malestar de los jóvenes con la política tradicional se inscribe en la subjetividad y reconfigura los modos de concebir y actuar en

⁵ Este concepto referencia “las prácticas sociales de sujetos, colectivos, agrupaciones empeñados no sólo en resistir de manera negativa sino en crear otros pensamientos, formas organizadas y perdurables, tiempos y sentidos para la vida; “políticas de lugar”, basadas en saberes y prácticas experienciales situadas o concretadas en “sus localidades sociales, económicas y culturales específicas” (Escobar y Hartcourt, 2002: 5-13).

⁶ Pueden verse: Sidicaro y Tenti Fanfani (1998), Zaffaroni (2008), Saintout (2009).

⁷ Citado en Vommaro(2008).

lo público. Esto marca que las actuales apuestas políticas de las juventudes son distintas a los que tuvieron las generaciones que los preceden. Parecen estar más cercanos a causas y nombres propios que a instituciones tradicionales u organizaciones sindicales. Desde estas coordenadas es que “en las décadas del noventa y en el cruce de siglos que las agrupaciones juveniles van a encontrar en el territorio de la cultura un espacio posible para disputar la legitimidad en los modos de nombrar la vida” (Saintout, 2009: 12).

Un segundo atributo de la juventud en vinculación con la política está presente en investigaciones que se alejan del concepto de desafiación de Robert Castell (2003) para hablar de una *resemantización de la política*, oponiendo este término a la perspectiva tan presente en investigaciones de los noventa respecto de la despolitización juvenil (Alvarado, 2008). Se trata de dejar de pensar en la política como algo supraestructural para dimensionarlo en la cotidianidad de las y los jóvenes. De cierto modo podría decirse que la política se humaniza desde el horizonte de la creación, de la autonomía, ampliando con ello las formas de agencia y las expresiones de la misma. Para las organizaciones juveniles artísticas bogotanas que investiga la autora “...la política es vista como una condición humana para la creación y la instauración de lo nuevo y no sólo como un acto racional que busca el control y estabilidad del orden. Para estos y estas jóvenes la política es movimiento, es indeterminación, es desindividualización para el encuentro de los diversos, es la posibilidad de auto reconocimiento y legitimación de lo plural” (Alvarado, 2008: 8).

Para el caso argentino, es interesante retomar las críticas de Emilio Tenti Fanfani respecto de lo que se instaló como discurso hegemónico de despolitización juvenil. La antipatía, del desinterés hacia determinados formatos de la política no implica su rechazo *tout court*, esto es la política como construcción

social del bien común. La hegemonía de la despolitización ha escondido las resemantizaciones que de la política han elaborado los y las jóvenes. Miradas atentas a éstas “podrían permitirnos dar cuenta, al mismo tiempo, del modo en que se produce el alejamiento de los jóvenes y las jóvenes de las instituciones y prácticas de la vieja política (a partir de la disminución de la participación en prácticas políticas tradicionales, así como el alejamiento y la desconfianza hacia las instituciones y actividades convencionales de implicación en la esfera pública); al mismo tiempo que el modo en que se produce la transformación de los espacios en los que los jóvenes y las jóvenes se sienten más interpelados a participar; es decir, cómo la politización se produce a través de otro tipo de prácticas o por otros canales que no se desprenden de las vías institucionales de la política” (Vommaro y Vázquez, 2008: 492).

ABORDANDO LAS AGRUPACIONES JUVENILES EN LA UNIVERSIDAD

Parte de las categorías sustantivas⁸ que este artículo comunica han sido construidas en el marco de mi investigación doctoral. La misma posee un estilo cualitativo que busca indagar en los sentidos de la participación política para los jóvenes que integran las agrupaciones en el contexto universitario. Es intención de la investigación reconstruir los significados de participación política, el cambio social y la política en la universidad presentes en las agrupaciones estudiantiles.

La evidencia empírica de la investigación ha alcanzado a seis agrupaciones de la Universidad Nacional de Salta a través de entrevistas cualitativas en profundidad a informantes claves, grupos focales con algunas de estas agrupaciones y entrevistas flash. Acompaña el

⁸ Hablamos de teoría sustantiva, la que se genera desde la voz de los actores, esto siguiendo el Método de Comparación Constante de Glasser y Strauss, incorporando las adaptaciones de Strauss y Corbin (1990).

trabajo de campo las notas del cuaderno de bitácora.

El criterio de selección de casos se ha construido retomando el concepto de autonomía de Castoriadis⁹ y contemplando los grados de autonomía de las organizaciones en relación a partidos políticos con presencia en el medio local y nacional. Por ende, hasta ahora el trabajo de campo alcanzó a tres grupos de organizaciones:

- las que guardan relación directa con partidos políticos (Franja Morada, JUP, Partido Obrero, Frente Plural Universitario).
- las que se vinculan con movimientos sociales (Libres del Sur).
- las que se autodenominan independientes nucleadas en frentes (Frente Independiente Humanidades, Agrupación Huellas)¹⁰.

Se toman para este escrito las categorías construidas para las agrupaciones con presencia en la Facultad de Humanidades de la U.N.Sa.

En el ámbito de la facultad, en líneas generales, se observa una considerable baja de la participación juvenil en política. Para el caso de las carreras de Ciencias de la Comunicación, de cada diez estudiantes, sólo uno de éstos manifiesta interés por participar en instancias como los centros vecinales, las comparsas o las ONG's. De esta muy baja proporción de jóvenes interesados en participar políticamente, un reducido grupo manifiesta deseos de sumarse a una agrupación estudiantil en el ámbito de la universidad. Para esos nueve de cada diez chicos, la política está separada del acto de estudiar. "A la universidad se viene a

cursar, no a perder el tiempo" son las palabras de una estudiante de tercer año de la carrera de Ciencias de la Educación.

Para situar estos datos en perspectiva hay que decir que la Facultad de Humanidades tiene un total aproximado de tres mil ochocientos estudiantes en mayo del año 2012. Sobre este total se puede estimar que existe una baja proporción de estudiantes agrupados por sobre el total de la matrícula.

Otra investigación en curso, llevada adelante por el Pluriobservatorio de Alfabetización Académica, Prácticas Intelectuales y Capacitación Docente, señala que en el imaginario de los estudiantes de la facultad existe una configuración que indica que aquellos jóvenes que deciden estudiar en carreras de la Facultad de Humanidades tienen mayor cercanía a debatir ideas acerca del cambio social, de la política, de las condiciones de vida de los sujetos. Estas temáticas estarían más presentes entre los estudiantes de Humanidades que en el resto de las carreras de la misma universidad. "El de Humanidades de cierta manera está más politizado, por lo menos sabe de estos temas"¹¹.

Veremos a continuación las constelaciones de sentido de aquellos estudiantes que pertenecen a las agrupaciones políticas existentes en la Facultad.

LA MIRADA ACERCA DE LA POLÍTICA

Recorriendo las voces de los entrevistados emergen dos categorías consolidadas en todas las agrupaciones políticas: *el deber ser de la política por un lado y la política real viciada*

⁹ Autonomía para Castoriadis alude a la capacidad de un individuo de dictarse sus propias reglas de gobierno. Véase Castoriadis (2004).

¹⁰ Para nombrar a las agrupaciones se hará uso de las siguientes iniciales: FM (Franja Morada), JUP (Juventud Universitaria Peronista), FPU (Frente Plural Universitario), LdS (Libres del Sur), FrI (Frente Independiente Humanidades), AH (Agrupación Huellas).

¹¹ La citada investigación aborda al sujeto pedagógico en la Facultad de Humanidades, en el marco del Proyecto PROHUM/SPU. La investigación está dirigida por Adriana Zaffaroni. Estos datos son tomados de la presentación pública de los avances de la investigación realizada en marzo de 2013 en la Universidad Nacional de Salta.

por el otro. Con la primer categoría los jóvenes indican que el ideal de la actividad política es la promoción del bien colectivo, puntualmente implica un compromiso en una práctica que es herramienta de transformación social, participar y ser protagonista. Hablan de la verdadera política como aquella que se hace en los barrios junto a la gente. En síntesis el deber ser de la política implica *“hacer el bien para todos, hacer el bien común teniendo en cuenta principalmente a los sectores más desprotegidos, es decir debe ser una herramienta democrática de transformación”* (Libres del Sur). *“Para mí lo político tendría que ser una ayuda para el pueblo, es en lo que se basa”* (Partido Obrero).

Contrario al ideal, la política actual se visualiza como viciada por prácticas corruptas que atienden al interés individual del referente político, en desmedro del bien público. La política real ha perdido el sentido de lo colectivo para transformarse en un espacio de enriquecimiento propio, de mantenimiento en las estructuras de poder, alejada de las necesidades de las mayorías. *“Dentro de la política argentina no hay personas leales que ayuden a los otros a progresar, todos son unos corruptos, llegaron por acomodo ya que ninguna persona honesta puede llegar y si llegan la matan en el camino porque si se ayuda a la gente siendo político honesto, ya no existís o sea sos un muerto en algún lado”* (FrI). Nuestros sujetos de investigación reconocen que la corrupción es un problema que está presente en todas las esferas de la sociedad, pero es en la política donde cala más hondo, donde más se hace sentir. Del análisis de las opiniones vertidas por los jóvenes sobre la política, se destaca por un lado la existencia de prácticas políticas corroidas, injustas y altamente cuestionables, lo que se definiría como *“la política en su condición actual o la mala política”*.

En línea con estos argumentos, los integrantes de FM señalan que en el contexto universitario esas dos categorías se correspon-

den con el *tipo de incentivos* que los jóvenes visualizan y que se convertirían en el motivo para animarse a participar, *“existen dos tipos diferentes de uso para participar, están los incentivos selectivos, y los incentivos colectivos. Dentro de los incentivos selectivos... ¿si?, estaría una de esas cosas que uno va y participa en política porque busca obtener algo, ya sea algún bien material, algún recurso material o alguna posición de estatus... ¿si?, y están los incentivos colectivos que están relacionados con aquellos principios retóricos, la ideología, etc., etc.... que llevan que uno se pueda involucrar en algún espacio político para poder participar... entonces en mí primaron mucho los incentivos colectivos como la cuestión de los principios republicanos, de la cuestión democrática, de las cuestiones de la igualdad de oportunidad que me llevaron a buscarlas solo en algún partido político afín a esos principios, para yo poder participar e involucrarme... ¿no?”* (FM).

EL DEBATE ACTIVISMO Y MILITANCIA: DISPUTAS DE SENTIDOS

Entre las voces de los jóvenes emergen sentidos diferentes entre sí respecto del significado de la militancia política. Etimológicamente militancia deviene del participio presente del verbo *militare* (*militans*), de él se tomó el adjetivo ‘militante’, sobre el cual, en fecha más reciente se formó ‘militancia’, sustantivo con dos significados, uno abstracto (‘el hecho de militar’) y otro colectivo (‘el conjunto de militantes’).

En virtud de esto, ¿qué es la militancia para quienes se agrupan políticamente en la universidad? En nuestra investigación es posible identificar un grupo de jóvenes que la vinculan al trabajo social y comunitario (Partido Obrero y Libres del Sur), por otro lado quienes señalan como militancia diversas formas de activismo universitario reformista (Franja

Morada, la Agrupación Huellas y el Frente Independiente) donde la relación con el medio social pierde presencia. Uno de los dirigentes señala: “A nosotros no nos interesa trabajar con la gente, combatir la pobreza y meternos en ese tipo de banderías. Nuestro trabajo es con el estudiante, con los obstáculos que diariamente el estudiante encuentra en la facultad” (AH). Finalmente, para un tercer grupo de opiniones la militancia es una práctica desvirtuada de su sentido social, “ponerse una camiseta de tal agrupación, una gorra, repartir volantes y corear un canto como si se tratara de una hinchada de fútbol y encima te pagan por hacer eso” (LdS; FrI).

Para el primer grupo de entrevistados, pertenecientes al arco de las agrupaciones Libres del Sur (LdS) y el Partido Obrero (PO) la militancia implica una actividad social con base en el trabajo comunitario. Se trata de hacer política en el territorio, con la gente, interviniendo desde la universidad en las instancias de transformación de lo social. “Yo creo básicamente que se trata de meter las patas en el barro, de ir a la gente, de estar ahí, de ver con ellos y nosotros juntos la manera de mejorar la situación” (LdS). Para el PO, militar “es una práctica no un discurso, no se trata de hablar de la militancia sino de hacerla al lado de los compañeros, para nosotros es importante la tarea nuestra en los barrios porque nos permite conocer las necesidades de los compañeros y actuar desde la instancia del partido para mejorar esa realidad” (PO).

Interrogados acerca de la militancia en la universidad y puntualmente en el espacio de la facultad de Humanidades, las opiniones de ambas agrupaciones cuestionan que exista militancia desde la universidad. En cierto modo, no se podría hablar de militancia, sino de activismo, es decir una práctica política light circunscripta al ámbito universitario, divorciada de lo social: “la universidad pierde demasiado tiempo en debatir sobre ella misma y ha dejado de ver lo social, lo que la rodea. La reali-

dad pasa por la vereda de la universidad y no entra al campus. Así están también las agrupaciones políticas, ¿no? Sin dar una discusión sobre temas que para nosotros son centrales como el presupuesto universitario y la condición de trabajo de los docentes, que son mal pagados, que la planta de cargos no se modifica, que se le aplica el impuesto a las ganancias... todo eso es la realidad y no es poner una mesa, dos sillas y repartir volantes... muchos chicos piensan que eso es militar y yo creo que eso es algo muy, muy light, muy poco para lo que nosotros consideramos práctica militante, que es trabajar con la gente creando conciencia de la situación de las clases pobres en Salta” (Referente del PO).

En un sentido semejante, los integrantes de LdS señalan “lo que las otras agrupaciones hacen en cierto modo es actuar de militantes. Y no lo son. Porque el militante trabaja, hace con la gente, con los compañeros en el barrio. No dice que va a hacer, va, está con ellos y lo hace. Va a las marchas, va al barrio, trabaja con las familias, con los otros jóvenes, hace talleres. ¿Dónde ves que eso pasa en la facultad? Nosotros lo hemos hecho años antes con más fuerza, pero nos fuimos apartando de la universidad. O será que nos fueron apartando, pero lo cierto es que en nada se parece nuestro modo de laburar con los compañeros de los barrios a lo que se hace en la universidad en general digo, ¿no? Eso de la transferencia al medio no es cuento chino. La universidad está allá y acá, más abajo, la gente (...) está mal que lo diga, pero eso no es militar en política. En todo caso será en los muros y paredes de un edificio, pero nada más” (LdS).

¿EL ACTIVISMO REFORMISTA ES LA MILITANCIA LIGHT?

Uno de los entrevistados de LdS señaló que la militancia era un acto, no un gesto ni una intención. “No es declarar que lo voy a hacer, es hacerlo al lado de los otros, en una lucha

que no es institucional, sino social, ahí mirá vos, ahí está la diferencia". Esa diferencia es la que aparece marcando la disputa en el sentido de la militancia, ya que para un segundo grupo de opiniones (encolumnadas en Franja Morada, Frente Independiente y Huellas) militar implica actuar en base a los intereses y demandas de los estudiantes, en el contexto universitario. Uno de los líderes de AH -perteneciente a la línea fundadora de la agrupación, que trabajó en el 2010 en su nacimiento- señala: *"le voy a decir una cosa, la pobreza del mundo es un gran tema, no lo podemos solucionar nosotros. No veo en qué podemos ayudar los estudiantes a eso. Tampoco el sentido de la agrupación que estamos formando es ir a meterse en las villas. A nosotros nos interesa el alumno. El que no sabe cómo cursar materias en la universidad, el que no conoce el plan de estudios ni sus derechos. Queremos una agrupación que trabaje sólo para eso, por eso estamos juntos, por eso nace Huellas"* (AH).

Tenemos entonces dos sentidos de militancia presentes en el imaginario juvenil: uno anclado al trabajo territorial de base, más cercano al *ethos militante* (Vommaro y Vázquez, 2010) de generaciones de las décadas del setenta; y otro sentido que reivindicando los ideales reformistas de 1918 ancla su militancia a la institución universidad, focalizando el trabajo en el activismo reformista.

Ambas constelaciones de sentido se transparentan en las prácticas cotidianas de las agrupaciones en la facultad. Para el conjunto de agrupaciones activistas la "militancia" se asocia a actividades como repartir volantes, instalar el gazebo o la mesita con el toldo de la agrupación en la entrada del edificio de la facultad, gestionar donativos de papelería e imprenta y pintar los carteles que pueblan los exteriores del edificio.

"Cotidianamente el escenario matinal se inicia alrededor de las 9,00 am con la llega-

da de los estudiantes de las agrupaciones a instalar sus respectivos "stands" como lo llamó un estudiante de Ciencias de la Comunicación. El territorio en disputa es el hall de entrada, donde cada agrupación instala de dos a tres mesas y sillas, coloca las banderas de la agrupación en las mesas ó en las ramas de los árboles del patio de acceso y una vez realizado esto, los integrantes proceden a preparar el equipo de mate y se instalan en el lugar en turnos que se renuevan cada cuatro horas. La mañana representa un tiempo de poca concurrencia en la facultad. El estallido de jóvenes ocurre entre las 16 y las 19 horas. Allí se nuclean alrededor de diez jóvenes por cada agrupación, rodeando las mesas y sillas. Unos reparten volantes, otros folletos de las últimas sesiones del Directivo, en tanto que otros cuatro o cinco suben al segundo piso de la facultad a pintar los carteles de la agrupación" (Nota de campo N°18, cuarta semana de septiembre 2010).

En ocasión de una actividad de pintada de carteles, una de las jóvenes de FM señaló: *"hoy está lindo para pintar carteles... eso es lo que yo hago en la agrupación, me llamaron los chicos y vine... vine a militar porque esto que ves, esta es la cara visible de la Franja, nuestro símbolo es el cartel, es el modo de decir acá estamos, este terreno es nuestro"* (FM).

La territorialidad de esta forma de activismo universitario se expresa en la defensa del espacio físico que ocupa cada agrupación en la facultad. Esa defensa incluye la disputa por los espacios donde colocar los carteles, dónde instalar el gazebo y las banderas de la agrupación o los lugares donde pegar los afiches de promoción de las actividades y viajes organizados por cada agrupación. Éstos últimos consisten en viajes a congresos, previa gestión del fondo de ayuda económica a estudiantes que otorga el consejo directivo de la facultad. Esta actividad está concentrada en el Frente Independiente, Huellas y Franja Morada, esta

última actualmente capitaliza mayor cantidad de viajes a raíz de haber obtenido el triunfo en las elecciones del Centro de Estudiantes en el año 2010¹². Otra de las actividades promovidas por las agrupaciones son los campeonatos deportivos de fútbol y vóley (femenino y masculino).

En el plano académico, desarrollan conferencias y charlas gratuitas con entrega de certificados de asistencia. El emblema en este sentido es la agrupación FM ya que a raíz de su inserción histórica en el Centro de Estudiantes, una de las actividades presente en la plataforma electoral de cada año es la realización de tales conferencias. La entrega de certificados se convierte en uno de los atractivos de la convocatoria. *“Te digo que muchos de los chicos que ves en las charlas de la FM están ahí sentados por el certificado. Todos quieren tener el papel y van. No sé si les interesa a esos chicos lo que habla el que da la conferencia, pero ellos van. La FM hace eso, cambia certificados por votos para el Centro de Estudiantes. Mis compañeras van por eso y votan a la FM porque saben que van a tener esos certificados si ellos ganan el centro”* (estudiante, 3er año, independiente no agrupada).

Para las agrupaciones con presencia en el Consejo Directivo, la militancia es participar como consejeros, *“defendiendo las necesidades y reclamos de los estudiantes”* (FM).

¹² Franja Morada es la agrupación con mayor cantidad de años al frente del Centro de Estudiantes de dos facultades en la U.N.Sa.: Ciencias Económicas y Humanidades. Desde el año 1999 hasta el presente la agrupación FM perdió sólo tres elecciones del centro: con la desaparecida agrupación Octubre y luego con Todo un Palo (ala del PO en la Facultad de Humanidades).

Actualmente la investigación está avanzando en entrevistas con referentes de la agrupación FM con el objetivo de desentrañar las estrategias que le permiten a FM movilizar un aparato político en periodo de elecciones en la universidad y obtener victorias contundentes, lo que no se refleja luego más allá de las fronteras del campus universitario dado que el partido político al que pertenecen, la UCR (Unión Cívica Radical), obtuvo en las últimas elecciones provinciales alrededor del 2,3% de los votos colocándose como una fuerza política en descenso tras agrupaciones como el Frente de Olmedo Gobernador (24%), el PO y Barrios de Pie (con 5% y 9% respectivamente), todos ellos por atrás del 54,4% del FREJUREVI que llevó a la reelección a la fórmula Urtubey-Zottos en el gobierno de la provincia.

“Queremos darle voz al reclamo justo de los estudiantes, que se respete su derecho en todo sentido” (FrI), *“que si un alumno necesita prórroga de presentación del trabajo se le otorgue, que si necesita para ir a un congreso se le dé, que si no llegó a anotarse a término se le conceda prórroga, esa es nuestra función como agrupación, defender al estudiante”* (AH).

Hasta aquí dos modos de significar la participación política en la universidad: militancia y activismo. No obstante éstos, hay un tercer grupo menos numeroso de opiniones sobre militar políticamente que está presente en algunos integrantes de LdS y el PO. Esta tercera categoría alude a la militancia como trabajo sin compromiso. En ese sentido, militar es *“ponerse una camiseta de tal agrupación, una gorra, repartir volantes y corear un canto como si se tratara de una hinchada de fútbol y encima te pagan por hacer eso”* (LdS). Vista de este modo, *“ellos te dicen sí yo milito, yo milito, pero lo único que hacen es ponerse una camiseta y un gorro y nada más... están ahí para sumar gente, para que los otros vean que la agrupación tal tiene gente, está creciendo, pero nada más. No hacen más que eso. Después de un rato en el kiosco se van a sus casas y se olvidan de la política. Y circulan comentarios en la facultad de que por hacer eso hay agrupaciones que se quieren meter, digamos así, en la facultad y les pagan a los chicos para que se vistan de militantes. Les pagan para que simulen hacer eso. Y aun así mirá cuántos son, unos diez deben ser en cada agrupación y listo. En esos casos se trata de mostrar que hay jóvenes en la política”* (LdS).

En semejanza con estos argumentos, una estudiante de Ciencias Naturales pero perteneciente a las filas del PO indica: *“eso es actuación, se ponen las camisetas, con el nombre de la agrupación y se sacan fotos pintando carteles y después las suben al Facebook. ¿Sirve para algo eso? Sí, para mostrar pero*

no para hacer ningún cambio, ¿te das cuenta lo que te quiero decir? Somos muy diferentes entre sí” (PO)¹³.

En este último grupo de opiniones emergen aspectos vinculados a un estilo de militancia que se presume rentado pero que tiene, según estas opiniones -al que además se le añade otro atributo todavía más novedoso-, la exposición de la actividad política en las redes sociales como es el caso de Facebook. Este resulta un eje recientemente explorado en nuestro trabajo de campo a partir de la emergencia de esta categoría. En efecto, lo relevado hasta este momento en las redes sociales, considerando las publicaciones de las cuentas de Facebook de las agrupaciones de la facultad se observa que la participación política se halla expuesta en fotos y comentarios de sus integrantes respecto de la pintada de carteles, la repartija de panfletos, las visitas a las aulas durante el periodo de elecciones de autoridades del centro de estudiantes, las salidas a congresos. Muy recientemente se han observado comentarios donde se discute en torno de las elecciones de representantes de la FUSA (Federación Universitaria de Salta) y respecto de los candidatos a rector de la universidad, de cara a las elecciones que se llevarán adelante en abril del corriente año.

COMENTARIOS FINALES

Las constelaciones de sentidos de los jóvenes que participan de las agrupaciones políticas en la Facultad de Humanidades de la U.N.Sa. indican la necesidad de relativizar los términos de la politicidad y despolitización juveniles, presentes en la academia y los mensajes mediáticos. Hemos visto que son diferentes sus miradas acerca de la política y de la militancia y el activismo en la universidad, de acuerdo a la filiación partidaria en la que

se inscriben. Consideramos que estas primeras categorías sustantivas de la investigación tienen la riqueza de interpelar los universales teóricos que hablan de la repolitización de las juventudes y también del mensaje mediático que contribuye a cimentar la representación social de un joven politizado que vuelve a participar de la política. Esto queremos marcarlo con firmeza no ocurre en el contexto de la Facultad. No todos participan de las agrupaciones, no todos militan ni hablan de la política. Hemos tomado para esta investigación sólo aquellos que están agrupados, pero no representan en modo alguno la mayoría de los estudiantes jóvenes¹⁴.

La participación política de estos jóvenes aparece territorializada en dos escenarios: el barrio (LdS y el PO) y la facultad (FM, FrI, AH). Se hace política en esos dos lugares, y desde sentidos diferentes acerca de qué es y qué debería ser la actividad política. Ambos terrenos son mutuamente excluyentes, salvo en el caso de las agrupaciones de izquierda, cuyos jóvenes integrantes reivindican un “deber ser de la política” cercano a la construcción de un estado de situación donde se atiendan las necesidades de las mayorías excluidas, donde se aborde el bien-estar colectivo.

Evidentemente en el terreno de la facultad estamos en presencia de agrupaciones con pocos años de existencia que participan políticamente sin mediación alguna de los partidos políticos locales y nacionales (FrI y AH). En ese sentido podríamos señalar que lo que actualmente resalta en el imaginario es una antipatía hacia la política tradicional. La figura representativa de esta forma de gestar la política son los partidos políticos y dada su cuestionabilidad como espacios de participación genuina y como vía de representatividad de los sujetos, lo que emerge en las consideraciones

¹³ Estas dos entrevistas flash fueron tomadas en un acto realizado en el año 2011 por estudiantes de la agrupación FM en ocasión de un aniversario más del golpe militar del '76.

¹⁴ Datos aportados por la Cátedra Seminario de Metodología de la Investigación y Tesis de Ciencias de la Comunicación y de la Cátedra Investigación Educativa de la carrera de Ciencias de la Educación (2011).

de los jóvenes es un rechazo a la política de partidos¹⁵.

Por otra parte, tenemos también en la facultad una agrupación -ala del partido UCR-como Franja Morada (FM) con presencia casi histórica en la institución universitaria salteña, representando a un partido político con una imagen devaluada en el electorado salteño¹⁶. En este punto, resta aún indagar en la investigación respecto de las estrategias mediante las cuales logran mantenerse presentes en el ámbito político de nuestra universidad.

Ha sido objetivo de este escrito promover un abordaje de la relación entre las juventudes y las formas contemporáneas de participación política en las figuras del activismo y la militancia en nuestra universidad. Para ello se parte de considerar la dimensión socio-histórica y cultural de la categoría juventud, al tiempo que señalamos la necesidad de comprender las manifestaciones del ser joven desde una perspectiva situada. En este sentido también se han manifestado otros investigadores al considerar que el desafío de las investigaciones en el área temática tiene que ver con producir conocimiento desde las diferentes regiones y no sólo reproducir las investigaciones elaboradas para otras situaciones y en otros contextos¹⁷.

¹⁵ En esta vía de sentido se expresan Alvarado, Ospina y Botero (2008) de la Universidad de Manizales, para quienes los colectivos juveniles-en su caso colombianos- buscan alejarse de espacios como los partidos políticos, mostrando una antipatía “y resistencia frente a la política de la representación en la que los sujetos pierden su voz y poder de afectación quedando sometidos a la voluntad impuesta por la dirección de una historia que es escrita y contada por unos “pocos”, y frente a toda práctica de dominación y violencia en los distintos espacios en los que acontece la vida del ser humano”(2008: 8). En igual sentido, Humberto Cubides, del IESCO-UC en Colombia señala que la participación política en la escena contemporánea discurre por canales artísticos atravesados por una ética preocupada por el cuidado del sí. Véase Cubides C., Humberto y Guerrero Ramírez, Patricia (2010), “Política como relación. Prácticas de agrupaciones juveniles de la ciudad de Bogotá”, y Cubides, H. (2007) “Jóvenes, participación y formación de subjetividades políticas para un nuevo Tiempo”.

¹⁶ La UCR resulta un partido político con escasa presencia en Salta, dado que en las elecciones que le dieran la reelección a la alianza Urtubey-Zottos para la gobernación de la provincia, el Radicalismo obtuvo algo menos del 2% de los votos.

¹⁷ Vommaro, 2012.

De otro lado, los avances de esta investigación invitan a rediscutir los conceptos de militancia, activismo, adhesión política. Se vuelve necesario desde mi postura, desentrañar el sentido de estos conceptos, puesto que observo en numerosas investigaciones sobre la temática una suerte de sinonimia entre estos términos. Considero que se vuelve prioritario establecer “grados, estilos” de participación política, de modo tal que no se asocie toda instancia de participación con militancia. En las agrupaciones que analizo encuentro estilos de participación que van desde la militancia territorial hasta la simpatía por una agrupación en particular, pasando por el activismo reformista presente en casi la mayoría de los integrantes de las agrupaciones que analicé hasta el momento. Encuentro, por otra parte, un número de estudiantes que simpatizan con las agrupaciones, y adhieren a sus reclamos y demandas, pero aclaran “yo no formo parte, ¿eh?, yo no estoy haciendo política, ni con ellos ni con nadie” (Estudiante de Ciencias de la Comunicación de cuarto año). En la búsqueda de construir categorías que nos ayuden a comprender y desentrañar los sentidos de la participación juvenil me parece necesario poder establecer esos estilos o grados de involucramiento que orientan el accionar colectivo en estos agrupamientos. Este enunciado donde los jóvenes buscan “ser alejados” de los espacios de participación política aparece tanto entre los estudiantes universitarios, como en los demás jóvenes salteños, así lo ha señalado la categoría consolidada de *la política como un trabajo*. Con ello, las investigadoras han señalado la existencia de una práctica de los jóvenes donde la actividad política se convierte en una changa, una ocasión que les permite generar ingresos mínimos, como es el caso del trabajo de fiscal en las elecciones¹⁸.

Por último, consideramos central que en términos de producción de conocimiento se

¹⁸ Véase Zaffaroni, Juárez, López, et al (2009): “Los sentidos y miradas de los jóvenes salteños acerca de la política”. Ponencia presentada en V Jornadas de Jóvenes Investigadores - Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

visibilicen los resultados de investigaciones desde una perspectiva más federal y respetuosa de las singularidades de cada región. Saintout señala que “*lo cierto es que existe un vasto material por fuera de Buenos Aires que es necesario intercambiar, debatir para evitar la tendencia a creer que cuando se habla de jóvenes los únicos son los de los grandes centros urbanos... Por otro lado vimos fueron muchas y muy profundas las décadas de exclusión de la política, por lo que la recuperación de ésta claramente aún no se ha dado de la misma manera para todos...*” (2012: 17). Indica también la necesidad de dejar de *porteñizar* la mirada sobre las juventudes. Y eso me parece un acontecimiento político en la medida en que apoya la idea de que la juventud no es universal teórico. Lo valioso de ese pedido de Saintout tiene

implicancias epistemológicas y políticas porque de ser así, los atributos y propiedades de las formas de ser joven propias de otras regiones del país podrían tener el espacio necesario para convivir con las producciones del centro. De ese modo sería posible el diálogo en la investigación sobre juventudes. De ese modo el posicionamiento teórico sobre la juventud como categoría social dejaría de ser el marco teórico que se deja abandonado en las líneas introductorias de los artículos o los libros y pasaría a ser el terreno donde se dialogue, se dispute y se tensione la categoría en su relación con las formas en las que cotidianamente se politiza la subjetividad, desde el involucramiento y la interpelación de la experiencia a través de la participación en agrupaciones, en nuestro caso, en el ámbito de la universidad.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alvarado, Sara et al (2008): *Proyecto de Investigación experiencias alternativas con participación de jóvenes*. Colombia: Colciencias-Universidad de Manizales.
- Arditti, Benjamín (2005): *¿Democracia post-liberal? El espacio político de las asociaciones*. Barcelona: Rubi.
- Balardini, Sergio [Comp.] (2000): *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: FLACSO.
- Bonvillani, Andrea et al (2010): “Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los periodos, temáticas y perspectivas de los estudios sobre juventudes y participación política en Argentina”, en: Alvarado, S. y Vommaro, P. (Comp.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)*, Buenos Aires, CLACSO, 2010.
- Braslavsky, Cecilia (1986): *Informe de situación de la juventud argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- Castoriadis, Cornelius (2004): *Sujeto y verdad en el mundo histórico social. Seminarios 1986-1987*. Buenos Aires: FCE.
- Escobar, Arturo (2005): “Otros mundos (ya) son posibles: autoorganización, complejidad y culturas poscapitalistas”. *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá/Popayán: ICANH/Universidad del Cauca, 2005.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967): *The discovery of grounded theory*. Chicago: Ardine Publishing Company.
- Grimson, Alejandro et al (2003): *La vida organizacional en zonas populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Working series paper 02.
- Huergo, Jorge (2004): “La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de comunicación/educación”, en: Toscano et al, *Debates sobre el sujeto, perspectiva contemporánea*, Colombia, Siglo del Hombre Editores, 2004.
- Kruger, Miriam (2012): “La invención de la ju-

- ventud, entre la muerte de las naciones y su resurrección”. *Clase introductoria. Curso Juventudes y política en América Latina y Argentina*. CAICYT-CONICET, Buenos Aires.
- Lechner, Norbert (2002): *Las sombras del mañana*. Santiago de Chile: Colección Escafandra.
- Reguillo Cruz, Rossana (2000): *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Martín Barbero, Jesús (1997): “Desorden cultural y palimpsestos de identidad”, en: Cubides, H. et al (Comp.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, UCC, 1997.
- Saintout, Florencia [Comp.] (2010): *Jóvenes argentinos: pensar lo político*. Buenos Aires: Prometeo.
- Saintout, Florencia (2012): “Jóvenes: nuevos modos de recrear la política”. Clase 3. *Curso Juventudes y política en América Latina y Argentina*. CAICYT-CONICET, Buenos Aires.
- Sidicaro, Ricardo y Tenti Fanfani, Emilio (1998): *La Argentina de los jóvenes*. Buenos Aires: UNICEF/LOSADA.
- Svampa, Maristella (2005): *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo de neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo (2008): “La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos de la Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*. N° 6. Colombia: CINDE-Universidad de Manizales.
- Vommaro, Pablo (2012): “Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en movimientos sociales”. Clase 1. *Curso Juventudes y política en América Latina y Argentina*. CAICYT-CONICET, Buenos Aires.
- Zaffaroni, Adriana (2008): *El futuro a través de la mirada joven*. Salta: Ed. Milor.
- Zaffaroni, Juárez, López, et al (2009): “Los sentidos y miradas de los jóvenes salteños acerca de la política”. Ponencia presentada en V Jornadas de Jóvenes Investigadores - Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.